

La casa del pescador.

Llamaremos casa de pescadores a aquélla tradicionalmente habitada por los pescadores y sus familias, situada en la zona o barrio pesquero de una localidad costera.

Hay municipios en los que no existen “barrios pesqueros” entendidos como zonas concretas habitadas únicamente por pescadores. Es el caso, precisamente, de los puertos más importantes (Bermeo, Lekeitio, Ondarroa,...) donde la población pescadora está distribuida por todas las calles sin distinción, siendo, como es lógico, las más cercanas al puerto donde habitan mayor número de familias pescadoras.



Fiesta de los gansos en Lekeitio a comienzos del siglo XX.

La vida se realizaba alrededor del puerto, en cuyas cercanías vivían la mayoría de las familias de pescadores.

No podemos hablar de un tipo de casa específico o típico de los pescadores en el País Vasco¹, puesto que las habitaciones ocupadas por éstos no difieren en absoluto de las pertenecientes a otros grupos de población, excepto en lo que a su pobreza se refiere. El pescador y su familia (numerosa la mayoría de las veces) habitaba en las peores y más insalubres casas o locales (buhardillas, bodegas, e incluso antiguas cuadras) de los distintos municipios costeros. Es interesante a este respecto citar las descripciones que de los hogares de los pescadores hacen algunos autores: Las habitaciones que ocupa la clase pescadora de nuestras costas son siempre las peores, salvo, naturalmente, algunos casos de pescadores que estén mejor o de patrones con suerte, que a veces unos y otros tienen hasta casa propia; pero lo corriente en la clase pescadora es vivir siempre en las casas peores y o bien en las buhardillas, cuando se mezclan con el pueblo, o en barrios separados de aquél, como ocurre en la mayoría de los casos².

La situación de las viviendas de los pescadores vizcaínos se describió en

una ponencia presentada en la "Asamblea de Pesca Marítima Vasca" celebrada en San Sebastián el año 1925, donde se propusieron soluciones para el grave problema que suscitaba la mala calidad de las casas habitadas por aquéllos: Casas viejas, casas que se desmoronan por la acción del tiempo; casas raquíticas, destrozados sus suelos, deslucidos sus techos por la influencia destructora de la humedad; sin luz; alcobas infectas, en las que se almacenan las gentes, en desdichadas promiscuidades, son estos hogares indignos para hombres y en ellas viven nuestros pescadores con sus familias numerosas³.

A pesar de lo descrito, las casas de los pescadores del litoral vasco estaban, en la mayoría de los casos, cuidadas en extremo por la mujer del pescador, reinando la limpieza y el orden. Pero, con todo, no resultaban acogedoras debido a la falta de iluminación y ventilación, y al poco espacio disponible, teniendo en cuenta, además, que muchas de estas viviendas estaban habitadas por varios matrimonios con sus respectivos hijos⁴, generalmente miembros de la misma familia (padres e hijos/as casados/as y solteros, y nietos).

Las casas en propiedad eran escasas, perteneciendo por lo general a pescadores armadores o patrones. Estas viviendas eran de la misma tipología, pero más amplias y mejor iluminadas y aireadas.

- ¹ A diferencia de otras zonas de la península Ibérica en que los pescadores habitaban en cuevas, chozas de junco, caña, o paja, barracas, viejas embarcaciones o toldos y tiendas de campaña.
- ² RODRÍGUEZ SANTAMARÍA, Benigno; *Diccionario de artes de pesca de España y sus posesiones*; Madrid 1923; p.629.

Este autor habla en general de los pescadores españoles. La cita a la existencia generalizada de barrios de pescadores separados del resto de la población, no es aplicable al País Vasco salvo en algún caso concreto.

- ³ ASAMBLEA DE PESCA MARÍTIMA VASCA, SAN SEBASTIAN 1925; "Cooperativas de construcción de viviendas y lonjas económicas para pescadores", ponencia presentada por don José de Posse y Villelga, Jefe del Secretariado Social de la Caja de Ahorros Vizcaína; San Sebastián, 1928.
- ⁴ En la ponencia citada arriba, se cita el caso de una vivienda de Santurce en la que conviven cuatro matrimonios con sus hijos, un total de 21 miembros, que compartían una única cocina y retrete.



Tipología

Las casas de pescadores corresponden a la tipología general de los edificios de las villas costeras. Ubicadas en calles estrechas o en los acantilados que dan al puerto, apretujadas unas contra las otras, son altas (de hasta cinco plantas) y estrechas; con cubierta a dos aguas, con caballete paralelo a la fachada (aunque son muy frecuentes los tejados con el caballete perpendicular); planta baja

de sillería, con numerosas ventanas y balcones (sustituídos modernamente en multitud de casos por miradores)⁵ en la fachada principal, que es por donde normalmente reciben la luz y la ventilación. Las zagueras de las casas de las calles, disponen asimismo de algunas ventanas e, incluso, balcones. Ello no se da en las construidas sobre los acantilados de los puertos (o al menos en los pisos más bajos de las mismas), ya que suelen estar "incrustadas" en la roca. Los bajos están ocupados por bode-

gas de almacenamiento de pertrechos de las embarcaciones pesqueras, pequeños comercios, talleres o tabernas. El acceso a las viviendas se verifica por medio de una escalera muy empinada, de un solo tramo o en zigzag. En las casas situadas en los acantilados de los puertos es frecuente que la escalera, de un solo tramo, se sitúe en el exterior del edificio, e incluso que una única escalera sirva para acceder a las habitaciones de dos casas contiguas.



⁵ La instalación de miradores se debe más a la necesidad de ampliar la casa que a factores estéticos.

Ondarroa.
Viviendas de pescadores en el puerto: altas y estrechas, ubicadas entre la iglesia y el edificio de la Cofradía.

Las fachadas suelen estar pintadas con lechada a la que, muchas veces, se añade algún tinte de color: azul, amarillo, verde, rojo. La carpintería se pinta también de color, generalmente verde, azul o marrón.

La distribución interior es muy parecida en todas ellas: Por lo general constan de cocina- comedor, una sala de estar (que no usan) y dos o tres habitaciones. Casi todas tienen retrete, pequeño y oscuro, lindante con la cocina; en muy pocas casas hay baño.

La principal pieza de la casa es la cocina y en ella se hace la vida ordinariamente. Los dormitorios suelen ser pequeños y a veces sin ventilación directa. Hemos visto una casa con tres dormitorios, dos de los cuales no tenían luz y uno tan pequeño que cabía justamente la cama sin que quedase sitio ni para una silla.

La sala, por lo general es la mejor habitación de la casa; suele haber una cómoda o arca, mesa y sillas. De sus paredes cuelgan retratos de los miembros de la familia, del vapor donde trabajan los hombres y otros recuerdos sentimentales, además de ma-

quetas y trabajos rústicos de los pescadores hechos en los ratos de ocio.

En general todas las viviendas son pequeñas, de techos bajos y poco ventiladas. Aunque se observa bastante orden y limpieza, no resultan acogedoras principalmente por su oscuridad, y por la falta de espacio para desenvolverse holgadamente.

Se observa un detalle curioso en estas casas y es el predominio del color

verde en su decoración. Rara vez están empapeladas las paredes que por lo general están pintadas al temple y aun al óleo.⁶ Estupenda descripción, válida no sólo para las casas de los pescadores bermeanos sino para la generalidad. Con todo, es necesario comentar algunos aspectos citados en la misma.

⁶ IRALA URRUTIA, Javier: "Pro-blemas económico-sociales de los pescadores de Bermeo"; Bilbao 1948; Tesis de Licenciatura; inédito; pp. 241- 244.



Puerto de Lekeitio.
En primera línea, viviendas tradicionales;
en segundo plano, edificaciones modernas.

No era frecuente que las casas de pescadores dispusieran de retrete. En el mejor de los casos podía existir uno colectivo para toda la vecindad de un inmueble, situado en el zaguán del edificio. Cuando comenzó a generalizarse su instalación, se ubicaron en parte de la cocina o aprovechando un extremo del balcón zaguero, en caso de disponer de él.

En efecto, la pieza más utilizada de la casa era la cocina. Allí transcurría la vida diaria, se cocinaba, comía, se recibía a las visitas, se preparaban los aparejos de pesca y se reunía la familia. La sala únicamente era empleada en ocasiones extraordinarias, siendo la habitación "tabú" de la vivienda. Junto, y con acceso por ella, se ubicaba el dormitorio principal que correspondía a los padres o al matrimonio de más edad (los abuelos, viviendo ambos)⁷.

Puerto de Bermeo a comienzos del siglo XX. Los bajos de las casas de pescadores solían estar ocupados por bodegas para el almacenamiento de pertrechos de pesca o por tiendas, talleres o tabernas.

Los dormitorios, en general, eran ciegos, y si alguna ventilación recibían, era por medio de pequeñas ventanas situadas casi a ras de techo, que comunicaban con otras piezas de la casa (cocina, pasillo, otro dormitorio, sala) o con el hueco de la escalera. Había dormitorios tan pequeños, que no disponían de ningún mueble más que la cama. Ni siquiera estaban cerrados, utilizándose una cortina para guardar la mínima intimidad.

7 Hay que tener presente que en una casa de este tipo era normal que vivieran los abuelos, los padres con sus hijos (hasta cinco, muchas veces) y algún tío soltero de éstos, e incluso algún otro familiar solitario o sin recursos por viudez, enfermedad, invalidez... Era necesario, pues, aprovechar cualquier hueco. Las camas eran ocupadas por varias personas, sobre todo niños, pero no era raro que, a falta de sitio, durmiera, por ejemplo, una tía soltera con su sobrina.



Casa de pescadores de Bermeo.

La casa que se pone como ejemplo es un inmueble que se situaba en la calle Intxausti de la villa de Bermeo. Es una casa de pescadores, derribada en los años 70 del pasado siglo debido a su ruinoso estado de conservación. Se trata de una casa típica del casco histórico bermeano, flanqueada por otras dos pegadas a ella, cuya fachada da a la calle citada, asomándose su parte zaguera a un pequeño patio que la separa de los inmuebles septentrionales de la misma manzana. La planta baja es de sillería, siendo el resto de cal y canto sobre estructura de madera.

Puerto viejo de Bermeo.
Viviendas de pescadores en el acantilado.
Muchas ventanas y balcones han sido
sustituidos por miradores.



Construida en dirección N-S, su fachada se orienta hacia el mediodía. La cubierta es a dos aguas y, excepcionalmente, tiene el caballete perpendicular a la fachada, cuando lo normal en esta zona es que sea paralelo. La anchura del edificio es de cuatro metros escasos. Consta de planta baja, tres plantas (de algo más de dos metros de altura) y una más bajo cubierta, apenas utilizada debido a que, además de su poca altura

(algo más de un metro), sólo tiene acceso por el interior de la vivienda de la tercera planta.

Al exterior de la fachada principal se abren el portal de acceso al zaguán del edificio, y las ventanas y balcones correspondientes a las salas de las viviendas. Los balcones están centrados en la fachada, y son de hierro forjado (los balcones de madera se fueron sustituyendo por los de hierro, de manera que aquéllos apenas se ven en la actualidad). El acceso desde el interior está compuesto de una doble puerta de cristales. Ésta, junto a las dos pequeñas ventanas (de menos de un metro cuadrado) que flanquean al balcón sirven para iluminar y ventilar la vivienda.

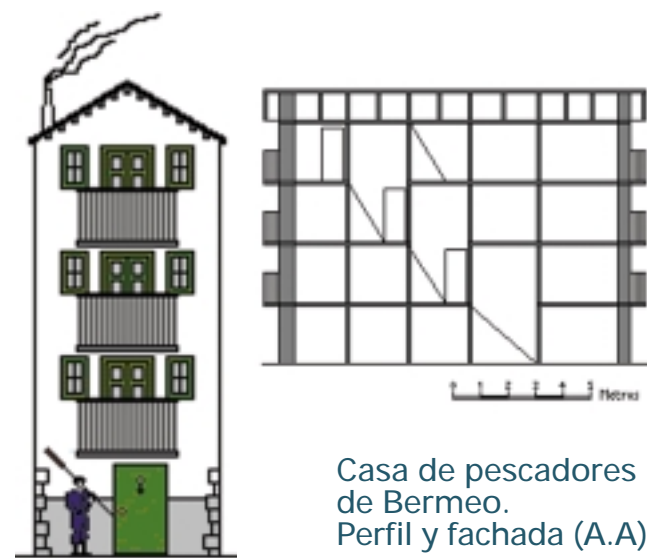
Una puerta de madera gruesa de una hoja es el acceso al edificio que nos da paso a un zaguán de casi 3 metros de profundidad donde se encuentran la escalera que sube a las plantas y la puerta de la bodega que ocupa la planta baja. La escalera es de un solo tramo, con un reducido descansillo en cada una de las puertas de las viviendas.

Las viviendas tienen todas la misma distribución: cocina, en la que se ha instalado el retrete; sala; y cuatro dormitorios, tres de ellos cerrados y uno abierto, todos ellos ciegos. La sala se orienta al S, a la fachada principal de la calle Intxausti. Por contra, la cocina está al N, dando al patio por medio de un balcón. La disposición de ventanas y acceso al balcón es similar aquí a la de la sala aunque, al instalarse el retrete, una de las ventanas es para este pequeño recinto, quedando únicamente la doble puerta de acceso al balcón y la otra ventana para la cocina. Los dormitorios están alineados a la parte contraria de la escalera (a la izquierda), siendo el de mayor tamaño el que tiene acceso desde la sala. Al resto se pasa desde el corredor o pasillo que va desde la

cocina hasta la sala. En la otra parte del corredor, aprovechando el espacio que permite el hueco de escalera, se ubica otro dormitorio muy pequeño, abierto también al pasillo de la vivienda, que por su estrechez no permite el cierre más que por cortinas.

La planta bajo cubierta es accesible únicamente desde la vivienda de la tercera planta, y apenas se utiliza debido a su escasez de altura.

Por último, debemos indicar que la fachada estaba enlucida de blanco con un poco de tinte de anilina, la carpintería pintada en verde, los balcones en negro, y el zócalo inferior coloreado con lechada tintada en gris.



Casa de pescadores de Bermeo.
Perfil y fachada (A.A.).